

# **ALGUNOS ELEMENTOS QUE NOS PUEDEN AYUDAR A UNA LECTURA REFLEXIVA DE LA FRATELLI TUTTI**

Después reflexionar sobre el texto de la Encíclica, y con las aportaciones de Ignacio M<sup>a</sup> Fdez. JP-Madrid: "Lectura orante de la Encíclica FL

La Encíclica comienza haciendo una lectura creyente de la realidad. El Papa mira, escucha y siente al mundo, con los ojos, los oídos y el corazón de Dios. Es lo que hace el samaritano. Se descentra de sí mismo para que el centro sea el otro, el herido, la víctima, a cuyo servicio pone todo lo que es y tiene: su vida, su tiempo, su cabalgadura, su dinero

- **Hace una llamada a disponernos para confrontarnos con la Palabra de Dios**, sobre cómo somos y vivimos la paternidad universal de Dios y, a consecuencia de ello, cómo vivimos la fraternidad universal entre todos los hombres y las mujeres. En la Encíclica hay unas 60 referencias bíblicas, que nos pueden ayudar a vivir en coherencia con el **“PADRE NUESTRO”** que recoge estas dos dimensiones de nuestra identidad, que hemos de acogerlas y tenerlas en cuenta, como luz y guía, a la hora de realizar una lectura creyente de la realidad social, en este momento histórico.
- **Nos invita a tener una mirada de las personas desde el Misterio de la Trinidad** que sitúa a los hombres y mujeres en su dimensión relacional de diálogo. **Toda persona es siempre un "yo" referido al "tú" de los otros y al "Tú" de Dios.** Lo que le lleva a afirmar la naturaleza social, personal y trascendente.

- **De aquí nace la denuncia que hace el Papa de este mundo globalizado**, que da culto al individualismo, a la persona encerrada en sí misma, con pequeñas relaciones, olvidando al resto de los seres humanos, especialmente a los más pobres, vulnerables y excluidas.
- **Defiende la igual dignidad de las personas y los derechos humanos.** Lanza un desafío a un mundo que “mata”, de distintas maneras a hombres y mujeres e invita a construir una sociedad fraterna, apoyada en el bien común, la solidaridad y la justicia.
- **Nos recuerda una vez más que el Evangelio es la fuente de la que brota esa dignidad humana y hace una renovada invitación a la Iglesia a desarrollar la pastoral de la dignidad humana y los derechos humanos.** Enraizándose en la mejor tradición de la Doctrina Social de la Iglesia: *Benignitas et humanitas, Pacem in Terris, Gaudium et spes, Redemptor hominis*.
- **Todo el contenido de la Encíclica, tiene de fondo la dimensión relacional y de diálogo de las personas.** Los hombres y las mujeres son miembros de un pueblo, hijos e hijas de una cultura, fruto de una familia... Estas dimensiones no quedan encerradas en sí mismas, todas ellas deben estar orientadas a favorecer el que vivamos de acuerdo con nuestra vocación, de ser hermanos y hermanas de todos.

- **Supera la falsa dicotomía local-universal, situándolas en un dinamismo superior, que es la propia realización del ser humano en todas sus dimensiones.** Por eso la dimensión local y la universal no deben confrontarse, sino complementarse.
- **La antropología de la FT es integral e integradora.** Nada de lo humano es ajeno a Dios. No podemos construir un mundo humano, una sociedad fraterna, si no contamos con todos los hombres y mujeres, creyentes y no creyentes, y con todas sus dimensiones.
- **El punto anterior, tiene en la Encíclica una consecuencia política inmediata: superar los nacionalismos, y las ideologías subyacentes, excluyentes.** Habla de los nacionalismos "cerrados", "exasperados", "resentidos" y "agresivos". Aspira a la fraternidad universal que supone afrontar la tarea de redefinir el concepto de ciudadanía.
- **Es necesario superar la idea de ciudadanía vinculada a requisitos administrativos y/o legales, y desarrollar un nuevo concepto del ser ciudadano** fundamentado en lo que nos une a todos y está por encima de cualquier hecho diferencial: todos somos humanos, todos somos humanidad.

- **La fraternidad es una categoría antropológica y teológica.** En este convencimiento, se sitúa la crítica que hace de los populismos, pues no son, en la mayoría de los casos, sino una versión ideológica de los nacionalismos territoriales.
- **Denuncia una economía pervertida, donde el dinero vale más que la persona, donde el beneficio no está orientado al bien común.** Nos recuerda como la empresa y la acción económica de la política deben estar orientadas a la creación de trabajo digno.
- **Critica los excesos del liberalismo, idólatra del mercado** y del dinero, muchas veces sometido a la servidumbre de los intereses económicos de las élites, **y los del marxismo**, que acaba manipulando a los pobres para ponerlos a su propio servicio y de sus intereses. **Frente a ambos sistemas, nos recuerda el valor** de la solidaridad y de la subsidiariedad, el valor de lo público, pero también de la iniciativa privada.
- **Recuerda y valora la vocación de la política y de los políticos. Invita**, siguiendo el camino trazado por la *Caritas in veritate*, **a una profunda purificación de la política, para que sea lo que tiene que ser:** servicio al bien común, hecho desde la cercanía al pueblo que permite un conocimiento adecuado de su realidad. La política tiene que favorecer el desarrollo de una sociedad, donde todos vean reconocidas su dignidad y sus derechos. **La legítima pluralidad y las discrepancias han de ser encauzadas de manera pacífica y constructiva.**

- **Aquí aparece la importancia que el Papa da a la idea de la caridad política y de la caridad social.** El político, y la acción política, y por supuesto los ciudadanos, no pueden ser ajenos a ella.
- **Toda la Encíclica, en sintonía con *Ecclesiam suam*, es una apuesta por el diálogo, por la cultura del encuentro en el espacio común de la humanidad y la dignidad de todos los seres humanos.**
- **Es, además, un canto a la paz y a la fraternidad,** basadas en la justicia y en la experiencia de Dios que es amor.

**En resumen, nos recuerda que, si la Iglesia no es samaritana, no es la Iglesia de Cristo.** El samaritano vio, se conmovió y se movió. Esto es lo que posibilita que nos hagamos prójimos de los demás.